

EL UNIVERSAL

CARTAGENA - NACIONAL

COLOMBIA RECUERDA EL HOLOCAUSTO DEL PALACIO DE JUSTICIA



“Habrá poca justicia, pero mucha verdad”: Comisión de la Verdad

, COLPRENSA - BOGOTÁ

Luego de tres años de la creación de la Comisión de la Verdad, los tres ex presidentes de la Corte Suprema que integran este grupo encargado de desenterrar lo sucedido, el 6 y 7 de noviembre de 1985 durante la toma y retoma del Palacio de Justicia, aseguran que continuarán buscando la verdad hasta que Dios se los permita.

El ex presidente de la Corte Suprema y actual magistrado de la Corte Constitucional, Nilson Pinilla, miembro de esa Comisión, afirmó durante un encuentro con los familiares de los desaparecidos del Palacio de Justicia que “va a haber poca justicia, pero va a haber mucha verdad”.

Pinilla explicó que reconstruir lo ocurrido hace 23 años ha sido muy difícil, pero ahora los testigos han superado los miedos.

“Tenemos la esperanza de saber dónde están los desaparecidos, pero sería imprudente comentar los detalles de esto, aunque la sociedad lo sabrá”, explicó el magistrado, quien agregó que “tenemos la esperanza de que quienes saben las cosas de conocimiento directo, finalmente se resuelvan a comunicarse con el país”.

Pinilla dijo que en los tres años de trabajo de la Comisión de la Verdad se han alcanzado dos logros: el primero es que la justicia oficial se haya reanimado y que la Fiscalía esté haciendo su labor y existan juzgamientos ante jueces de la República.

“El segundo es que Colombia sepa que ya no va a seguir existiendo la indolencia e indiferencia, porque la Nación tiene derecho a saber lo que sucedió y en esa verdad encontramos una garantía de no repetición”, enfatizó.

El magistrado Nilson Pinilla manifestó que una de las dudas que permanece en la investigación es cómo se iniciaron los incendios que terminaron de destruir el Palacio.

“Los integrantes del M-19 estaban en su mayoría en el cuarto piso y resulta inverosímil e inaceptable que prendieron fuego para morir. La misión del M-19 no era destruir unos expedientes, sino la voluntad de los servidores de la Sala Penal y Constitucional de la Corte Suprema de Justicia”, dijo Pinilla.

Por lo tanto, se mantiene la hipótesis de que los incendios hayan ocurrido de manera fortuita y no se descarta que hayan sido provocados por algún miembro de la Fuerza Pública.

Por su parte, el ex magistrado José Roberto Herrera Vergara, quien también es miembro de esta comisión, afirmó que “si la ‘Operación Jaque’ fue una página de Gloria para el Ejército Nacional, la retoma del Palacio de Justicia fue la página más vergonzosa”.

Herrera Vergara indicó que aunque no es cierto que los restos de los desaparecidos del Palacio de Justicia estén en los laboratorios de la Universidad Nacional, lo que sí se ha podido establecer es que un cadáver de los desaparecidos pasó por allá. Se trata de los restos del magistrado auxiliar del Consejo de Estado Carlos Horacio Urán.

“Este magistrado salió con vida del Palacio de Justicia, con una herida en la pierna y precisamente en esos exámenes de tipo antropomórfico que se le hicieron hace muchos años, descubrieron que Horacio Urán tenía tres impactos en la cabeza”, afirmó el magistrado.

Además indicó que en el caso del Palacio de Justicia también se debe hablar de ejecuciones extrajudiciales que se cometieron durante la retoma.

Se espera que en el año 2009 esta comisión entregue un informe final sobre los hechos del Palacio de Justicia, en el que se establezca la suerte de los once desaparecidos.

“Me presionó la Fuerza Pública”

, ADRIANA TOVAR COLPRENSA BOGOTÁ

Hoy, 23 años después de la Toma del Palacio de Justicia, ocurrida el 6 y 7 de noviembre de 1985, el ex magistrado auxiliar de la Corte Suprema de Justicia Nicolás Pájaro Peñaranda, quien sobrevivió a estos hechos, cuenta que se dieron en su contra presiones por parte de integrantes de la Fuerza Pública.

La Sala de Audiencias del Consejo de Estado recibió a los familiares de los desaparecidos durante la retoma del Palacio de Justicia y a los integrantes de la Comisión de la Verdad.

Ese fue el escenario en el que el ex magistrado Pájaro Peñaranda narró la forma como salió de la sede de Justicia con un grupo de personas que habían resultado heridas, según él, por el accionar del Ejército.

“Me llevaron a la Caja Nacional de Previsión Social y cuando los médicos se alejaron, un soldado se me acercó y me dijo: ‘Usted no puede hablar, usted se calla’. Yo le respondí: ‘yo no estoy hablando nada y solamente estoy diciéndoles a los médicos lo que siento’”, ese fue el primer encuentro que tuvo el ex magistrado con un militar.

“Posteriormente, cuando fue llevado a que le tomaran unas radiografías, se le

acercaron unos hombres vestidos de civil con ametralladoras en mano. Los médicos les dijeron que yo era un funcionario de la Corte Suprema y ellos decían que yo era un guerrillero", recuerda Pájaro.

El siguiente episodio sucedió cuando estaba en una sala de cirugía y anestesiado. "Un médico me reveló que en medio de la intervención quirúrgica ingres  un soldado e intent  llevarme con él", dijo.

El ex magistrado de la Corte Suprema afirma que se considera un cuasidesaparecido. "Posteriormente, los médicos me contaron que habían llamado varias veces a la Caja Nacional de Previsión Social a decirles que si yo seguía hablando me iban a matar en cuidados intensivos, por esa razón me llevaron a una habitación que nadie conocía".

Pájaro Peñaranda afirmó que tuvo que salir del país a raíz de los ataques de los que fue víctima y se refugió en Estados Unidos con un hermano.

"Es la primera vez que cuento esto ante los medios de comunicación, porque es injusto que la verdad no se conozca, yo creo que se debe hacer un juicio histórico", se al  el ex magistrado.

Estas versiones se convierten hoy en una nueva esperanza para los familiares de las víctimas del Palacio de Justicia, quienes creen que "más tarde que nunca, la verdad saldr  a flote".
